

METÁFORAS DEL TIEMPO EN EL QUECHUA[†]

Martina Faller

Instituto Max-Planck de Psicolingüística

Nijmegen, Países Bajos

Mario Cuéllar

Cusco, Perú

martinafaller@yahoo.de

1. Introducción

El uso de conceptos espaciales en la percepción del tiempo es universal (Radden 2003, Núñez 2003), pero los idiomas difieren en qué conceptos espaciales se usan, y en la forma de emparejar un concepto espacial con un concepto temporal. En este trabajo estudiamos cuáles son las expresiones espaciales usadas en la conceptualización cotidiana del tiempo en el Quechua del Departamento de Cuzco, Perú. Consideramos los siguientes parámetros: (i) la relación entre el EGO y el trayectoria del tiempo, (ii) la concepción estacionaria y dinámica de tiempo, (iii) el uso de las dimensiones horizontal y vertical, y (iv) la ciclicidad del tiempo.

Existen artículos aseverando que el Quechua es como el Aymara donde el futuro se encuentra conceptualizado detrás, y el pasado delante de las personas (e.g. Estermann 1998). En este trabajo demostraremos que no hay una base lingüística que pueda sustentar dicha hipótesis en el Quechua. Las expresiones espaciales usadas para hablar del tiempo en las que está basado esta hipótesis son *ñawpaq*—‘delante’ para el pasado y *qhipa*—‘detrás’ para el futuro. Argumentaremos que estos adverbios no ubican el tiempo en relación al cuerpo humano, sino ubican un intervalo temporal en relación a otro intervalo temporal en la trayectoria del tiempo. O sea, estas expresiones no soportan un modelo *deíctico* del tiempo basado en el EGO, sino un modelo *relativo*.

Además de la dimensión horizontal existe la dimensión vertical, que raras veces se ha estudiado en la conceptualización del tiempo Quechua. Esta dimensión está reflejada en el uso de las expresiones *wichay*—‘subir’ y *uray*—‘bajar.’ Estas expresiones tampoco soportan el modelo basado en el EGO. Por lo tanto proponemos que en el Quechua el tiempo no se conceptualiza en relación al EGO.

Como en otros idiomas, en el Quechua se puede conceptualizar el tiempo estacionario y en movimiento en relación al EGO, y también al EGO estacionario y en movimiento en relación al tiempo. Las expresiones dinámicas pueden ser neutrales en cuanto a la dimensión espacial involucrada como por ejemplo *chayay*—‘llegar’ o *haykuy*—‘entrar’, pero también hay expresiones con referencia a la dimensión vertical, *wichay*—‘subir’ y *uray*—‘bajar’.

La literatura previa refiere frecuentemente a la conceptualización cíclica del tiempo Quechua. Nuestros datos soportan un movimiento sinusoidal del tiempo dentro de un día, lo cual proponemos está basado en el aparente movimiento cíclico del sol.

[†] Los datos Quechuas que presentamos fueron recogidos de mono- y bilingües. Mario Cuéllar tiene al Quechua como lengua materna. Martina Faller desea agradecer el apoyo financiero del Instituto Max Planck de Psicolingüística, Nijmegen, que permitió la realización de parte de este trabajo.

El presente artículo está organizado de la siguiente manera. Antes de entrar a los detalles del Quechua, introducimos los conceptos teóricos usados en este estudio en el segmento 2. En el segmento 3 argumentamos que en el Quechua solamente hay evidencia lingüística para el modelo relativo del tiempo, pero no para el modelo deíctico, y describimos las formas de conceptualizar el tiempo Quechua en las dimensiones horizontal y vertical. En el segmento 4, investigamos el movimiento cíclico del tiempo Quechua basado en el movimiento del sol, y concluimos en el segmento 5.

2. Teoría básica de la metáfora

Para iniciar, seguimos a Lakoff & Johnson (1980) y otros, quienes definen a la metáfora como el apareamiento estructural de un *campo fuente* y un *campo meta* por analogía, tanto en el idioma como en la conceptualización de los hablantes. La metáfora que investigamos en este estudio es TIME AS SPACE, o sea EL TIEMPO ES ESPACIO. Núñez asevera que el tiempo es universalmente conceptualizado como un espacio *unidimensional*. Esta metáfora se manifiesta (por lo menos) en dos modelos diferentes: 1ª. El tiempo puede ser conceptualizado como un espacio unidimensional relacionado al EGO, o sea hay una parte del tiempo que está delante del EGO y una detrás. 2ª. El tiempo puede ser conceptualizado como una secuencia o fila de intervalos temporales, de tal manera que cada intervalo está posicionado detrás/delante de otro. Al primer modelo denominamos *modelo deíctico* y al segundo *modelo relativo*.

Los idiomas pueden diferir por el uso de estos modelos, y por la direccionalidad que asignan a la trayectoria del tiempo. El Castellano, por ejemplo, usa los dos modelos. Ejemplos para el modelo deíctico en que el tiempo se conceptúa en relación al EGO son: *ella tiene gran futuro delante de si, tenemos que enfrentar el futuro*. Estas expresiones además muestran que en Castellano se conceptúa el futuro delante del EGO, como en el siguiente gráfico.

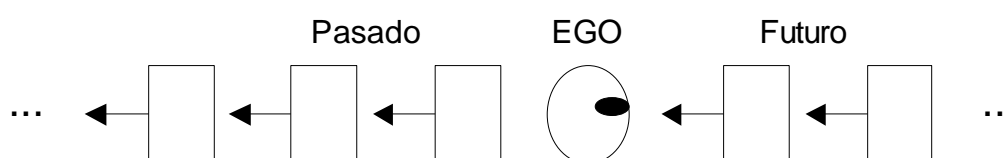


Figura 1. Modelo deíctico, futuro delante del EGO

En la Fig. 1, la direccionalidad del tiempo está indicado desde el futuro hacia el pasado. Eso está fundamentado en expresiones dinámicas como *vendrán tiempos mejores, se fueron los tiempos tristes*, etc, las cuales ejemplifican también la metáfora TIME AS MOTION—EL TIEMPO COMO MOVIMIENTO.

El modelo relativo, que conceptúa del tiempo independiente del EGO está ejemplificado por expresiones como *antes de ayer, después de hoy día*, como se puede ver en la Fig. 2.

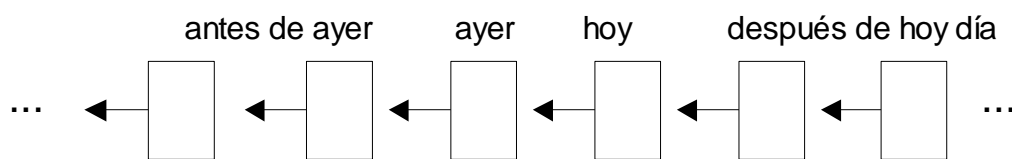


Figura 2. Modelo relativo de intervalos de tiempo

Los intervalos temporales ocupados por *antes de ayer* están delante del intervalo *ayer*, y el intervalo *después de hoy día* viene después del intervalo *hoy*. La direccionalidad es igual como en el modelo deíctico.

Los dos modelos conceptúan el tiempo a base de la oposición espacial *adelante* y *atrás*, pero se distinguen en la forma del apareamiento. En el modelo deíctico, *antes* aparea con el futuro y *después* con el pasado, pero en el modelo relativo, *antes* aparea con un intervalo temporal que está relativamente más en el pasado que otro intervalo que sirve como punto de referencia, y *después* con un intervalo relativamente más en el futuro que otro. Así que un intervalo futuro puede ser antes o después de un intervalo referencial que también está en el futuro. Ejemplo: *el examen se va a realizar antes / después de domingo*.

3. Conceptuación lineal del tiempo en el Quechua

En el segmento 3.1. argumentamos que en el Quechua no hay expresiones lingüísticas que soportan un modelo deíctico. Los datos solamente soportan el modelo relativo, lo que se manifiesta tanto en la dimensión horizontal, y en la dimensión vertical. Estos vamos a presentar en los segmentos 3.2.

3.1. La ausencia del modelo deíctico en el Quechua

Algunos trabajos previos aseveran que tanto en el Quechua como en el Aymara, el futuro se encuentra detrás del EGO, y el pasado adelante. O sea, que se usa un modelo deíctico, pero en sentido contrario al modelo Español, véase gráfico 3.¹

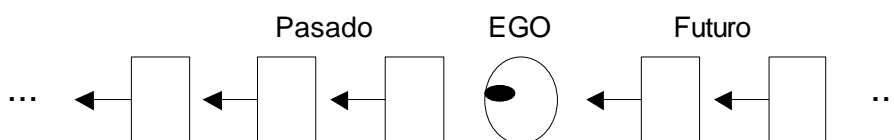


Figura 3. Modelo deíctico, futuro detrás de EGO

¹ En este modelo suponemos, por ahora, la misma direccionalidad de los modelos anteriores. Vamos a presentar datos en evidencia de esta direccionalidad en el segmento 3.2.

La evidencia lingüística aportada para sustentar el modelo anterior es el uso de *ñawpa(q)*—‘delante’ para referir a tiempos pasados y *qhipa*—‘detrás’ para referir a tiempos futuros. Por ejemplo, combinando estas expresiones espaciales con *wata*—‘año’, tenemos *ñawpa wata*—‘año pasado’ y *qhipa wata*—‘año futuro’. La explicación conceptual que han dado es que el pasado se puede ver, y el futuro no. Por ejemplo, Estermann (1998)—citado en Hurtado de Mendoza (2001)—afirma que la frase Quechua *ñawpa pacha* (*pacha*—‘tiempo/espacio’) etimológicamente está derivado de *ñawi*—‘ojo’, y que por lo tanto esta expresión se refiere al tiempo delante de los ojos, o sea delante del EGO.² Sin embargo esta expresión no necesariamente hay que interpretar de esta manera. Literalmente significa ‘tiempo (del) ojo’, lo que también se puede entender como ‘tiempo *en* el ojo’. De hecho hay una metáfora conceptual andina, en la cuál las experiencias se almacenan en la memoria de los ojos. Por ejemplo:³

- (1) Ñawi-lla-y-pi-n ka-sha-n tayta-y-pa ri-pu-sqa-n
 Ojo-LIM-1-LOC-DIR estar-PROG-3 padre-1-GEN ir-BEN-PSD-3
 ‘Recuerdo la muerte de mi padre.’
 (Lit.: ‘Está en mis ojos no más el irse (=la muerte) de mi padre.’)

O sea, el tiempo pasado está grabado en los ojos, pero no se puede concluir que está *delante* del EGO. Es verdad, sincrónicamente Quechua *ñawpa* significa ‘delante’, pero no necesariamente delante de los ojos o delante del EGO. Asimismo, *qhipa* significa ‘detrás’, pero no necesariamente detrás del EGO; puede ser delante de cualquier objeto o, como veremos en el segmento 3, delante de un evento o intervalo temporal.

Además, la gramática Quechua requiere el uso de sufijos personales para relacionar objetos con el EGO (tanto como con otras personas). Por ejemplo, añadir el sufijo de primera persona –y a *wasi*—‘casa’, *wasi-y*, indica ‘mi casa’. De igual manera, para decir ‘mi detrás’ en el sentido espacial, hay que usar este sufijo: *qhipa-y*. Por lo tanto, si el futuro estuviera detrás del EGO, debería haber expresiones con *qhipa-y* para referir a este tiempo. Asimismo debería haber expresiones con *ñawpaq-ni-y* para referir al tiempo pasado. Pero, analizando diferentes expresiones, se observa que no hay estas expresiones con referencia al futuro / pasado. Veamos:⁴

- (2) a. Qhipa>(*y)-man-qa allin-si ka-n-qa.
 detrás-ILA-1-TOP bueno-REP ser-3-FUT
 ‘El futuro será mejor.’
 b. Ñawpaq(*ni-y)-qa allin-si ka-sqa.
 delante-EUF-1-TOP bueno-REP ser-PSD
 ‘El pasado era mejor.’

² Similares aseveraciones, y en más cantidad, se han manifestado en el Aymara. Por ejemplo, Gifford (199?) afirma que en Aymara el uso de la expresión *nayra pacha*, usada para referencia a tiempos pasados, significa ‘tiempo delante del ojo’ (véase también Núñez y Sweetser (2001)).

³ En los ejemplos, se usa las siguientes abreviaciones: 1: primera persona, 1EXCL: primera persona exclusiva, 1INCL: primera persona inclusiva, 3: tercera persona, 3FUT: tercera persona futuro, ABL: ablativo, AC: acusativo, AUM: aumentativo, BEN: benefactivo, CIS: cislocativo, DIR: directo, DISC: discontinuativo, EUF: eufónico, EXH: exhortativo, FUT: futuro, GEN: genitivo, ILA: ilativo, INC: incoativo, INF: infinitivo, INT: intencional, LIM: limitativo, LOC: locativo, NOM: nominalizador, PL: plural, PRT: participio, PROG: progresivo, PSD: pasado, REF: reflexivo, REP: reportativo, REF: reflexivo, TOP: tópico

⁴ En los ejemplos, una “*” indica que no es gramatical poner una expresión. Por ejemplo, en (3a) no es gramatical usar el sufijo de primera persona –y. La traducción castellana es a base de la forma gramatical, o sea de *qhipamanqa*.

Nótase también que las expresiones *qhipa-y* y *ñawpaq-ni-y* tampoco se puede usar para decir ‘mi futuro / pasado.’ Sin embargo, estas formas son formas gramaticales, pero se usan solamente para referir a personas dentro de una secuencia del orden nacimientos, o generaciones. Ejemplos:

- (3) a. Qhipa-y-ta-ña-n pay-qa rikhu-ri-sqa.
 detrás-1-AC-DISC-TOP él/ella-TOP aparecer-INC-FUT
 ‘El/ella nació (lit. apareció) después de mí.’
- b. Ñawpaq-ni-y-ta-n pay-qa kawsa-sqa.
 delante-EUF-1-AC él/ella-TOP vivir-PSD
 ‘El/ella vivió antes que yo.’
- c. Ñawpa-y-ta qhipa-y-ta qhawa-ri-ku-ni ...
 delante-1-AC detrás-1-AC mirar-INC-REFL-1
 ‘Miro a la generación antigua y posterior ...’ (Espinoza 1997:26)

Aunque en estos ejemplos una persona que nació antes/o después del hablante está referido con *ñawpayniy/qhipay*, no se puede concluir que el pasado está conceptualizado delante del EGO y el futuro detrás. Lo que pasa aquí es que hay una coincidencia entre uno de los objetos en la secuencia y el hablante, lo cual permite el uso del sufijo de primera persona –y. O sea, estos datos evidencian el modelo relativo que es el topico del siguiente segmento. Con esto queda demostrado que los datos no evidencian el modelo deíctico en el cuál el futuro se encuentra detrás del EGO.

Ahora, si no hay soporte lingüístico para este modelo, se pudiera pensar que existe el mismo modelo deíctico que existe en Castellano, o sea, que el futuro se encuentra *delante* del EGO. Pero tampoco hay soporte lingüístico para el modelo de la figura 1. Recuerde que los datos castellanos que evidencian el modelo en la Fig. 1 son expresiones como éstos: *ella tiene gran futuro delante de sí, tenemos que enfrentar el futuro*. Pero en el Quechua no existen expresiones que colocan el futuro o el pasado en relación al cuerpo humano, ni con la orientación en Fig. 1, ni con la orientación el Fig. 3. Concluimos que en el Quechua, el tiempo no está conceptualizado en relación al EGO. En otras palabras, el observador del tiempo no está conceptualizado dentro del tiempo, como dentro de un río, sino está observando desde afuera. En expresiones como en (3) el observador que se encuentra fuera del tiempo, al mismo tiempo conceptúa a sí mismo como a un objeto dentro de la secuencia de nacimientos, y por lo tanto puede ubicar a otras personas delante o atrás en relación a sí.

3.2. El modelo relativo en el Quechua

Analizando el conjunto de datos involucrando las expresiones de *ñawpaq* y *qhipa*, hemos establecido que evidencian el modelo relativo en Fig.2. Ya hemos visto que las expresiones en (3) ejemplifican este modelo; en (4) presentamos más ejemplos que muestran que *ñawpaq* y *qhipa* relacionan eventos o intervalos temporales con otros eventos o intervalos temporales en el curso del tiempo.

- (4) a. Chikchi-q qhipa-n-ta-qa usha-ri-y-ta-n yacha-n
 granizo-GEN detrás-3-AC-TOP escampar-INC-INF-AC-3 saber-3
 ‘Después del granizo, suele (lit. sabe) escampar’
- b. Karitira-q ñawpa-q-ni-n-ta-qa hawka-n ka-rqa-yku
 carretera-GEN delante-GEN-EUF-3-AC-TOP contento-DIR estar-PSD-1EXCL
 ‘Antes de la carretera estábamos contentos’

En el ejemplo (4a) los dos eventos de granizar y de escampar se encuentran en el pasado, pero el evento de escampar ocurre más tarde o sea de *detrás* del evento de granizar. Esa es la razón de usar *qhipa*. En el ejemplo (4b) el evento de estar contentos está ubicado en el tiempo *antes* del evento de la construcción de la carretera, y por eso se usa *ñawpaq*.

En cuanto a la trayectoria del tiempo los datos indican que la direccionalidad es igual tanto en Quechua como en Castellano, o sea desde el futuro hacia el pasado. Como en el Castellano, hay expresiones dinámicas que indican que el tiempo viene desde futuro. Ejemplos:

- (5) a. Inti Raymi chaya-mu-sha-n-ña
Inti Raymi llegar-CISL-PROG-3-DISC
'Ya está llegando el Inti Raymi.'
b. Puquy hayku-mu-sha-n-ña.
verano entrar-CISL-PROG-3-DISC
'Ya está entrando el verano.'

En el segmento 2 indicamos que las expresiones de este tipo ejemplifican la metáfora TIEMPO COMO MOVIMIENTO. Pero no solamente el tiempo puede ser conceptualizado como movimiento en relación al EGO; también el EGO puede moverse en relación al tiempo, como en los siguientes ejemplos:

- (6) a. Wata qallari-y-man chaya-ru-sun-ña
año inicio-NOM-ILA llegar-EXH-1INCL-DISC
'Ya vamos a llegar al inicio del año.'
b. Chiraw-manta lluksi-ru-sun-ña
invierno-ABL salir-EXH-1INCL-DISC
'Ya vamos a entrar al invierno.'

Nótase que aunque el modelo relativo es igual en el Castellano y Quechua, las expresiones específicas que se usa para las metáforas de movimiento no son idénticas. En el Quechua se habla de *haykuy*—'entrar' y *lluqsiy*—'salir' en cuanto a las estaciones, vease ejemplos (5b) y (6b). En cambio, en Castellano (por lo menos en la variedad hablada en España), no se usa *entrar* y *salir* para hablar del movimiento del tiempo o del hablante dentro el tiempo. En el Quechua las expresiones *haykuy* y *lluqsiy* evidencian el uso de otra metáfora, EL TIEMPO ES UN CONTENEDOR. Esta metáfora también se usa para las estaciones y otros segmentos temporales, y se puede hablar por ejemplo de *chiraw ukhupi*— 'en el interior del invierno'.

En el Quechua también se usa expresiones espaciales con referencia a la dimensión vertical para metaforizar al tiempo. En la concepción Quechua el futuro se encuentra arriba en relación al tiempo presente, y el pasado abajo. Así que se habla de *ura wata* para referirse a un año en el pasado, y *hawa wata* para un año en el futuro. Nótese que estas expresiones no se usan para los años que preceden o siguen directamente al año presente. Para estos hay expresiones puramente temporales *qayna wata* y *k'aya wata*. Estando en el año 2003, *qayna wata* se refiere al 2002, y *k'aya wata* al 2004. En cambio *ura wata* se refiere al año 2001 y los antecesores, y *hawa wata* se refiere al año 2005 y los posteriores. Para el presente año tampoco se usa una metáfora espacial, sino *kunan* ('ahora') *wata*.

Como *qhipa* y *ñawpa*, *ura* y *wichay* evidencian el modelo temporal relativo. De dos eventos pasados uno puede ser más abajo, o sea más antes, y más arriba, o sea más después que el otro. Ejemplo:

- (7) Karitira ruwa-ku-sqa-n wata-q ura-n-pi-qa sasa-n llaqta-man hamu-y ka-rqa-n
 carretera hacer-REFL-PRT-3 año-GEN bajada-3-LOC-TOP difícil ciudad-ILA venir-INF estar-PSD-3
 ‘Antes de la construcción de la carretera era difícil venir a la ciudad.’

En la dimensión vertical también existe el concepto *kinray*—‘recta’. Aunque estrictamente se refiere a un espacio horizontal, se encuentra en oposición con *uray* y *wichay*, o sea, lo que no es *uray* o *wichay* es *kinray*. Mientras *uray* y *wichay* pueden referir a intervalos temporales más antes o después que otros, *kinray* no ordena secuencias de intervalos de tiempo. Más bien se usa para referir a una extensión de tiempo, en la cual está situado un evento. Ejemplo:

- (8) Kuska p’unchaw kinray-ta-n sama-n-ku
 medio día recta-CC-DIR descansar-3-PL
 ‘Descansan a medio día.’

Así que, desde una perspectiva lejana, se conceptúa al tiempo como una línea inclinada, consistente en puntos de tiempo, a base de *uray* y *wichay*. Pero cuando uno quiere enfocar un evento en una extensión temporal, los puntos se extienden a una recta. Un imagen que pueda ayudar a conceptualizar eso es una escalera que tiene sus peldaños pero la base forma una línea.

Dentro de la dimensión vertical también se usa las metáforas del movimiento del tiempo y del EGO. Ejemplos:⁵

- (9) a. Wata ura-ya-mu-sha-n-ña
 año bajar-AUM-CISL-PROG-3-DISC
 ‘Ya está bajando el año (venidero).’
 b. k’aya wata-man wicha-ru-sha-nchis-ña
 próximo año-ILA subir-EXH-PROG-1INCL-DISC
 ‘Ya estamos subiendo al próximo año.’

En los ejemplos anteriores el tiempo *baja*, pero el EGO *sube*, o sea tiempo y EGO se mueven en sentidos opuestos. Las expresiones verticales también se combinan con *ñawpa* y *qhipa*.

- (10) a. Ñawpa uray-pi-qa Qusqu-pi-n tiya-rqa-ni.
 delante bajada-LOC-TOP Cusco- LOC-DIR vivir-PSD-1
 ‘Antes vivía en Cusco.’
 b. Ñawpa wichay-pi-qa gentil-kuna-s tiya-sqa.
 delante subir-LOC-TOP gentil-PL-REP vivir-PSD
 ‘Antiguamente dice vivían los gentiles.’
 c. Qhipa wichay-pi-qa muchuy-si ka-nqa.
 detrás subida-LOC-TOP escasez-REP estar-3FUT
 ‘En tiempos futuros dice habrá escasez.’
 d. Qhipa uray-man-qa nina para-s chaya-nqa.
 detrás bajada-ILA-TOP fuego lluvia-REP llegar-3FUT
 ‘En tiempos futuros dice lloverá fuego.’

Como se puede ver en los ejemplos (10), *wichay* y *uray* combinan tanto con *ñawpa* como con *qhipa*. Eso se puede explicar de la siguiente manera. Tomando la perspectiva del EGO que ha

⁵ Las traducciones de los ejemplos en (7) son traducciones literales del Quechua, y también se usa en el Castellano Andino, pero señalamos que no son expresiones metafóricas en el español de España.

subido por el tiempo, un intervalo temporal en el pasado sigue siendo una subida, lo que explica el uso de *wichay* en (10b). Así mismo el futuro también es una subida para el EGO, así que se puede usar *wichay* en el ejemplo (10c). En cambio, como hemos visto en ejemplo (9a), el tiempo está bajando desde el futuro, así que un intervalo futuro es una bajada del tiempo, lo que explica el uso de *uray* en (10a) y (10d). En (10c) otra vez estamos tomando la perspectiva del EGO que tiene que subir al futuro.

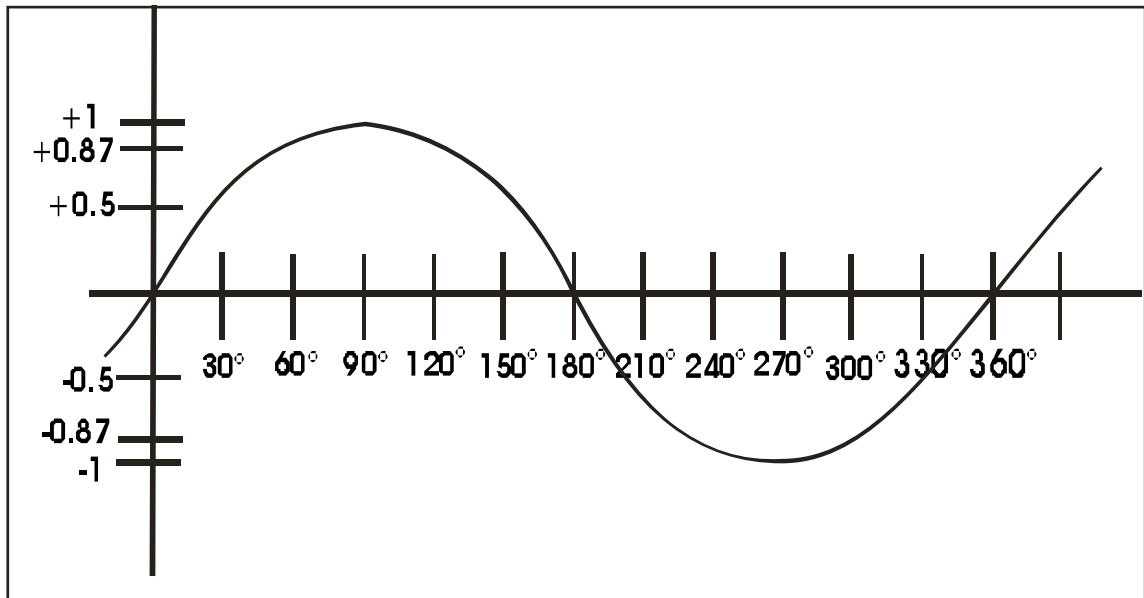
Además, los ejemplos en (10) evidencian la metáfora mencionada antes, EL TIEMPO ES UN CONTENEDOR, dado que *uray* y *wichay* se refieren a intervalos temporales con una extensión dentro de la cuál se puede ubicar un evento.

La dimensión vertical dentro de la conceptualización del tiempo en el Quechua ha recibido mucho menos atención frente al tema si el futuro se encuentra detrás o delante del EGO. Pero hay que notar que la oposición entre *uray* y *wichay* es tan importante como la oposición entre *qhipa* y *ñawpa* en el habla cotidiano. Como hemos argumentado en el segmento 3.1. la supuesta conceptualización Quechua “exótica” del tiempo con el futuro detrás del EGO, no tiene fundamento lingüístico. Lo que no se ha notado en las investigaciones previas es que la conceptualización quechua en la dimensión vertical también es contrario a la concepción de otros idiomas. Por ejemplo, Radden (2003) asevera que en el Chino, por ejemplo, el pasado está arriba y el futuro abajo. En el Inglés también el futuro se conceptúa más abajo que el presente. Eso hay que investigar con mayor profundidad y detenimiento en el futuro.

4. La ciclicidad del tiempo en el Quechua

Que la conceptualización del tiempo Quechua es cíclica ha sido aseverado en varios estudios anteriores, véase por ejemplo Hurtado de Mendoza (2001). En este segmento tratamos de la ciclicidad dentro de un día. Queremos destacar que la ciclicidad del tiempo no significa que al cumplirse un círculo volvemos al mismo punto de partida. Más bien, los segmentos diurnos trazan una sinusoide (ondular). La hora cero en el concepto andino está localizada en el momento de la salida del sol. Desde allí el sol *sube* hasta llegar al cenit y *baja* en el atardecer. *Entrando* en la noche la línea sigue bajando hasta llegar a la media noche. Desde aquí nuevamente inicia la subida del sol para el nuevo día. Esta curva se manifiesta en las siguientes expresiones:

- (11) a. tutamanta wichay — subida de la mañana
- b. kuska p’unchaw kinray — recta del medio día
- b. inti haykuy uray — bajada de la entrada del sol
- c. tuta haykuy uray — bajada de la entrada de la noche
- d. kuska tuta kinray — recta de la media noche
- e. pacha illariy wichay — subida del amanecer



De la trigonometría se sabe que una curva sinusoidal se deriva de una circunferencia, de tal manera que los ángulos dentro de la circunferencia se convierten en el eje horizontal de la curva sinusoidal. En la conceptualización del tiempo, hipotizamos que la circunferencia corresponde al aparente movimiento cíclico del sol, lo que se convierte en la trayectoria progresiva del tiempo en forma sinusoidal. Las subidas y bajadas de la curva corresponden a los diferentes partes del día, expresado lingüísticamente por *uray* y *wichay*. Eso indica que en este modelo cíclico se conceptúan del futuro como la continuación del tiempo pasado, o sea el flujo del tiempo es en sentido contrario que en el modelo en la Fig. 2. Así que en el Quechua, como en otros lenguas, funcionan modelos conceptuales que aparentemente se contradicen.

Otro término con referencia a la ciclicidad del tiempo, que se ha notado en muchos trabajos anteriores, es *kutiy*—‘volver’, lo que se refiere al retorno de una unidad temporal. Estas unidades pueden ser días, meses, estaciones y años. Ejemplos:

- (12) a. p'unchaw-qa kuti-rpa-mu-n-ña
 día-TOP volver-INT-CISL-3-DISC
 ‘ya volvió el día’
 b. musuq killa kuti-rpa-mu-n-ña
 nuevo más volver-INT-CISL-3-DISC
 ‘Ya volvió el nuevo mes.’

Proponemos que el volver de unidades naturales del tiempo también está basado en el ciclo solar, y que el volver de una unidad temporal no quiere decir que estamos regresando al mismo punto temporal. Más bien hipotizamos que estas unidades se conceptúan como contenedores abstractos, que en cada retorno se están llenándose con diferentes eventos. La secuencia de estos eventos es la que constituye la trayectoria temporal. Esta hipótesis hay que sustentar en un trabajo futuro.

5. Conclusión

En este artículo hemos presentado datos quechuas sobre la metáfora EL TIEMPO ES ESPACIO. Hemos demostrado que solamente se usa el modelo relativo en la conceptualización

del tiempo quechua. Los datos que se han aportado en soporte del modelo déictico en el cuál el futuro se encuentra detrás del EGO y el pasado delante, de hecho no evidencian este modelo. Tampoco hay datos que puedan evidenciar el modelo déictico en el cuál el futuro se encuentra delante del EGO. Por lo tanto concluimos que en el Quechua no se conceptúa el tiempo en relación al cuerpo humano.

Falta señalar que para el Aymara también se ha observado que los datos lingüísticos no evidencien sin duda el modelo en Fig. 3 (Núñez 2003). Al mismo tiempo, en un estudio sobre gestos que acompañan el habla, Núñez y Sweetser (2001) aseveran que los gestos de Aymara hablantes sí evidencian el modelo déictico con el futuro detrás y el pasado delante del EGO, y concluyen que aunque el modelo no se manifiesta muy claramente en la expresión lingüística, existe de todas maneras el modelo déictico en la conceptualización del tiempo Aymara. Así que tal vez un estudio sobre gestos en el Quechua podría conducirnos a la misma conclusión.

Dentro del modelo relativo del tiempo, hemos notado que existen expresiones estáticas y también expresiones dinámicas que son instancias de la metáfora EL TIEMPO ES MOVIMIENTO. Acá se puede distinguir entre expresiones en que el tiempo se mueve, y expresiones en que el EGO se mueve. En el primer caso, el tiempo se mueve desde el futuro hacia el pasado a través del presente, y está conceptualizado como venir de un espacio desde arriba. En el segundo caso, el EGO se mueve subiendo hacia el futuro. Además hemos presentado datos que se refieren a un intervalo temporal sin relacionarlo con otros, y que conceptualizan a este intervalo como un contenedor dentro de cuál se ubica un evento. O sea, estas expresiones son ejemplos para la metáfora EL TIEMPO ES UN CONTENEDOR.

El presente trabajo es solamente un inicio de un estudio más profundo sobre metáforas temporales en el Quechua. Como ya hemos indicado, hay que conducir un estudio sobre gestos también. Además, cada una de las metáforas mencionados hay que estudiar con más profundidad en su contexto lingüístico. Por ejemplo, no todas las expresiones metafóricas se combinan con todos los conceptos temporales. El concepto *kutiy* no combina con el segmento *kutiy*— ‘noche’ y falta investigar cuáles son las restricciones entre expresiones metafóricas temporales.

Referencias

- Calvo Pérez, Julio. 1993. *Pragmática y Gramática del Quechua Cuzqueño*. Cusco: Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas.
- Cuellar, Mario. 2002. *La Metáfora en el Quechua*. Tesis de Maestría. CBC-FLACSO.
- Espinoza, Darío. 1997. Ciprian Phuturi Suni: Tanteo Puntun Chaykuna Valen—Las cosas valen cuando están en su punto de equilibrio. Lima: CHIRAPAQ.
- Estermann, José. 1998. *Filosofía Andina*. Quito: Editorial Abya-Yala.
- Gifford, Douglas. 1986. Las metáforas temporales en aymara y quechua. *Winak* 2:4-19.
- Hurtado de Mendoza Santander, William. 2001. *Pragmática de la Cultura y Lengua Quecha*. Cusco: Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas.
- Lakoff, George y Mark Johnson. 1980. *Metaphors we live by*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Núñez, Rafael. 2003. Conceptual Structures and Cultural Variation—Metaphorical Spatial Construals of Time in Aymara. Talk presented in the Department of Cognitive Science, UC San Diego.
- Núñez, Rafael y Eve Sweetser. 2001. Spatial embodiment of temporal metaphors in Aymara: Blending source-domain gesture with speech. *Proceedings of the 7th International Cognitive Linguistics Conference*: 249-250, Santa Barbara

- Radden, Günter. 2003. The Metaphor TIME AS SPACE across Languages. In: Baumgarten, Nicole et al. (Eds.). Übersetzen, Interkulturelle Kommunikation, Spracherwerb und Sprachvermittlung—Das Leben mit mehreren Sprachen. Festschrift für Juliana House zum 60. Geburtstag. *Zeitschrift für Interkulturellen Fremdsprachenunterricht* (online) 8(2/3):226-239.
- Rivano Fischer, Emilio. 1997. *Metáfora y Lingüística Cognitiva*. Santiago: Bravo y Allende Editores.